

El Distrito Universitario

Semanario de primera enseñanza

Redacción y Administración

En León: Cid-Bacuelas.
En Oviedo: Quintana, 17, 2.º

León 23 de agosto de 1912

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un año 6 pesetas y 3 un semestre
PAGO ADELANTADO

La Escuela primaria como solución primogénia del gran problema social

Entre los innumerables conflictos que agitan los Estados y muy especialmente los de la vieja y decrepita Europa, sobresale con pujanza arrolladora ese gran conflicto de orden que se ha dado en llamar problema social y que amenaza con una conmoción mundial que espanta. El encargado de presentar este gran problema ante los Gobiernos actuales es el partido socialista, el cual con ademán furibundo, como la Esfinge mitológica, dice a los primates de la política: o resolvéis este gran problema que os presentamos o ejecutaremos la más feroz de las venganzas, aunque para ello sea preciso volar el Universo. Mas, para evitar digresiones, sentemos sin más preambulos, que la característica de la cuestión social es la profunda división de las clases sociales, es decir, es el odio profundo que, como abismo insondable se interpone entre los burgueses y los proletarios, entre los pobres y los ricos, entre el tercer y cuarto estado, como dice, el agitador Lassalle. Que el peligro es grande, colosal, inmenso lo prueban los aprestos bélicos que por una y otra parte se hacen y que voy a señalar en breves líneas. Fijémonos en primer lugar en la organización mundial de las huestes socialistas.

Dos hechos voy a evocar, transcribiéndolos de una preclara obra del ilustre sociólogo P. Vicent, que ponen de manifiesto esta poderosa organización. El primer hecho lo constituyen los Congresos marxista y posibilista celebrados simultaneamente en París, en julio de 1889. Celebrábase a la sazón en París grandes fiestas para solemnizar la Exposición Universal, cuando hombres, llegados de todas las naciones de Europa y de las dos Americas, se reunían en dos Congresos al parecer pacíficos. Estos hombres pertenecían a más de veinte naciones, hablaban doce lenguas y a todos estrechaba un nuevo género de fraternidad cosmopolita. La prensa toda saludó con entusiasmo a los delegados de la clase obrera al llegar a París. Después que los congresistas deliberaron como el más grave y serio Parlamento, sin disputas, votaron sus resoluciones, comprometiéndose a procurar por todas partes su más exacto cumplimiento. Hasta aquí, todo parecía pacífico, pero he ahí, que antes de separarse de París, lanzan el grito de la revolución social a los obreros de ambos mundos diciendo: «proletarios de todos los países, uníos». El segundo hecho, es el triunfo de los socialistas alemanes en las elecciones de febrero de 1890. De doce diputados socialistas, llegaron en estas elecciones al número de treinta y cinco. Este resultado fué un verdadero acontecimiento. El órgano principal del socialismo alemán e internacional, titulado Sozial-demokrat, apareció orlado de fiesta, sus tintas

eran de sangre y sus artículos eran siniestros gritos de triunfo. Este grito fué considerado como el grito de victoria del socialismo cosmopolita, puesto que sueco resonó en las orillas del Támesis y de la Sprée, más allá de los Alpes, más acá de los Pirineos, en París, Copenhage, Nueva York y Chicago.

¿Y quién no sabe los progresos del socialismo y su última expresión el anarquismo, desde aquellos acontecimientos a esta parte? Diganlo esas huelgas colosales, inmensas, formidables que a cada paso paralizan la vida social y comercial, originan la bancarrota de las más poderosas campañas de explotación y ponen a los gobiernos en los mayores apuros; diganlo esas explosiones de la rabia socialista y anarquista como la semana trágica de Barcelona y otros mil atentados que han crispado los nervios en todo el mundo, dígalos en fin la manifestación socialista de 1.º de mayo en que miles y miles de obreros piden lo mismo en las grandes urbes europeas que en las americanas, la reivindicación de lo que llaman sus derechos, y cuya expresión es el grito pavoroso de los Congresos de París proletarios de todos los países, uníos.

¿Y cuánto no significa este grito potente, este alea jacta est. del socialismo cosmopolita?

Este grito significa que el partido socialista mundial ha hecho el recuento de sus fuerzas, ha meditado lo que debe hacer, lo que cree ser su misión histórica y a impulsos de la rabia más horrorosa, hace, como dice el citado P. Vicent, un llamamiento a todos sus soldados para que apiñados como falange macedónica, ejecuten la más colosal de las venganzas contra sus eternos opresores, los burgueses; este grito pavoroso de las hienas y de los chacales del socialismo y anarquismo pide la muerte de los ricos que los engañaron, prometiéndoles una felicidad que ahora se ha convertido en miseria cruelísima. Tal es la imponente actividad de las huestes socialistas, cuyo número, según las estadísticas pasa de veinticinco millones.

Y frente a este ejército formidable, dispuesto a dar la batalla decisiva, a morir bajo los escombros de la sociedad o a conquistar la parte que le corresponde en el banquete de la vida material, los Gobiernos oponen sus no menos formidables ejércitos permanentes cuyos efectivos en pie de guerra en toda Europa no bajan de veintidós millones, pues según todas las fórmulas políticas, aunque aparentemente se proclama el famoso «laissez faire, laissez passer», la cuestión social ha de resolverse a cañonazos.

¿Qué sucederá? Mas esta solución de los políticos modernos, lejos de resolver el problema, realmente lo agrava, como lo prueba el hecho de que cada día es mayor el número de socialistas y cada día mayores sus triunfos. Y téngase en cuenta que se está iniciando un nuevo peligro cual es la propaganda socialista dentro del

mismo ejército y que al fin se van percatando los soldados de que al disparar en estas luchas sus fusiles, disparan contra sus mismos padres y hermanos como le sucedió al soldado francés Libou quien, al disparar contra las multitudes, oye a su madre que le dice: «No tires, no tires hijo, arroja entonces su fusil y se cruza de brazos iracundo.

Por eso es necesario excogitar otras fórmulas solutorias de este gran problema y como fórmula primogénia fundamental, la Escuela, y esto, porque a los errores del Socialismo opone una educación redentora que resuelve el problema en sus mismos orígenes: Veámoslo: y para mayor brevedad, concretémonos a los tres puntos capitales que el problema presenta. En primer lugar, el socialismo, aunque en el programa de Gotha estableció que «la religión será asunto particular de cada uno», es ateo, como lo prueban las obras de sus jefes, con su apóstol magno Bebel a la cabeza. Contra este error opone la Escuela genuina una educación creyente, llena de esperanzas y base garantizada de toda rectitud, dando al niño, al ciudadano de mañana, las nociones del Ser Supremo, de su culto y de sus leyes. En segundo lugar, el socialismo, tanto marxista como posibilista establece la negación más absoluta de la propiedad privada, la considera como un robo y trata de reemplazarla por la propiedad colectiva. La escuela destruye este error, puesto que en armonía con las doctrinas de los más eminentes teólogos y más preclaros filósofos y eximios estadistas, infunde en los niños la idea de que la propiedad privada es de derecho natural, es por tanto, legítimo, base de todo estímulo para el trabajo y fundamento de todo bienestar individual y social. Por último, la escuela rebate el gravísimo error del socialismo relativo a la familia, pues mientras éste la disuelve, no admitiendo la unión del hombre y la mujer, bendecida por Dios, y proclamando el amor libre con todos sus desmanes, ella enseña que los elementos constitutivos de toda sociedad no son los individuos, sino las familias; que la familia es base esencial de todo pueblo y como dice Herve Barzin es la unidad social.

En fin, y resumiendo los tres puntos expuestos, que el socialismo quiere, como dicen los socialistas y anarquistas catalanes, una sociedad sin Dios, sin propiedad y sin familia: «Ni trono, ni trona, ni patrimonio ni matrimonio» y la Escuela forma ciudadanos que aman a Dios, respetan la familia y miran la propiedad como estímulo legítimo del trabajo y garantía de paz y bienestar para el individuo y para la sociedad.

Urbano Perez Rueda
Vidayanes julio de 1912.

Santa Teresa de Jesús

El Colegio de primera enseñanza de este título, establecido en la calle de Cervantes, número 7, continúa a cargo de la reputada maestra doña Angela Díez Quiñérez.

EL CULTO A LA IGNORANCIA

(Continuación)

Mas el hombre progresó. En la Naturaleza no cabe el reposo absoluto. El statu quo es imposible en aquello que sólo es movimiento, pues éste es la negación de aquél. Y el hombre está y estaba sujeto a las leyes del Progreso. que es—según Proudhon—la afirmación del movimiento universal.

Adelantó algo, pues, el hombre, brillando algunos débiles rayos en la noche lóbrega de su ignorancia como palidísimos destellos de un lucero que sale tras negros nubarrones después de pasada tempestad, como un plateado rayo de luna atravesando por descuidado resquicio del tupido enmarañado follaje en espe a selva, como un rayo débil y fugitivo de broche fosforescente prendido en los velos de la sombra.

El Creador al lanzarlo a la vida había puesto en su alma un afán ansioso y loco por conocer, por llegar a la verdad, y el hombre debido a este impulso irresistible logró algunas conquistas, naciendo la Ciencia.

Pero continuaba subyugándolo lo que él no podía comprender: el misterio. Y el terror le hizo supersticioso.

El día que logró arrancar al sol algunos de sus rayos, el día que logró fabricar fuego, adoró el instrumento de donde brotó la chispa salvadora. Y nació el culto al símbolo.

Continuó el hombre la derrota indefinida y luminosa del Progreso.

Y siguió la senda que el mismo se trazara en busca de la Verdad. ¡Cuán tortuoso era ese camino! ¡Cuántas vueltas que le hicieron volver desde muy lejos.

Y siguió imperterritito, indomable en su lucha disputando a la Naturaleza sus secretos mas ocultos.

Y él que era débil al aparecer en el mundo, domó al Universo, lo redujo hasta compendiario en sí mismo.

Y la Creación, el Macrocosmos, se resumió en el Hombre, en el Microcosmos...

Lo infinito se condensó en lo finito. ¡Oh grandiosa e incomparable epopeya, faltó un Homero que con estrofa ardiente te cantara!

¡Combate sublime del hombre!

Grande, muy grande es el hombre en esa lucha: el hombre forzando la puerta del arcano; el hombre cayendo en el abismo y fabricándose un sol en sus negras fauces para descubrir los tesoros del misterio; el hombre atravesando indomable del prodigio las fulminíferas portadas; rompiendo la granítica puerta del portentoso; contemplando las estalactitas arcadas de gruta maravillosa que conduce al secreto recinto de un mago incomparable; rompiendo los quicios del mundo y dejándolo flotar en el vacío; ensanchando el espacio hasta el infinito para evitar que la tierra se despeñara en el abismo y para quitar de los hombros de Atlante el peso aplastador de la bóveda celeste.

Pálidos, muy pálidos quedan los destellos de la fábula. Nada son esas invenciones de la fantasía: Teseo en el laberinto de Creta; Ulises venciendo a Polifemo; Edipo descifrando el enigma propuesto por la Esfinge; Hércules dando muerte a Gerión y encadenando al Cancerbero.

Todo queda oscurecido ante los hechos reales llevados a efecto por el hombre en su rudo y continuo batallar con la Naturaleza.

¡Combate grandioso! ¡lucha nobilísimal!

Héroe verdadero, el héroe de la Ciencia. El hombre que lucha con lo desconocido para descubrir un velo al saber humano, es grande, inmenso, es sublime. Pero cuando ese desconocido es la Naturaleza toda, entonces el hombre se diviniza.

Estos conquistadores son incomparablemente más grandes que Alejandro Magno ambicionando dominar el mundo; que César pasando el Rubicón; que Aníbal en Italia; que Napoleón queriendo sujetar la Europa; que todos los guerreros coronados por esa diosa terrible de la destrucción, con diadema de relámpagos sangrientos, de rayos que apáganse en sangre.

Y los hombres que mueren en esta lucha por la Ciencia son más heroicos que Tiberio Graco muriendo en las calles de Roma con todos los suyos; más que su hermano Cayo sucumbiendo mientras rugía como una manada de chacales hambrientos la multitud en torno, mas que Espartaco muriendo bajo un diluvio de flechas; más que Leónidas en el paso de las Termópilas.

Y aquellos otros que se dan muerte por hacer algun descubrimiento que salve a la sociedad humana de una dolencia, que absorben un tóxico o se ingieren un suero para estudiar en sí mismos los efectos de tal substancia mientras sienten los tétanos de la agonía, son más estóicos, inmensamente más grandes que Catón suicidándose; que Bruto partiéndose el corazón; que Petronio, siempre pulcro, siempre el árbitro de las elegancias, abriéndose las venas en un baño de perfumes; que Sócrates... ¡que el divino Sócrates! bebiendo la cicuta.

L. C. RAMOS

(Continúa)

Asociación de maestras del Partido de Murias de Paredes

En el pueblo de Murias de Paredes, siendo las nueve de la mañana, previa convocatoria del señor presidente y reunida la mayoría de los socios entre presentes y representados, se tomaron los siguientes acuerdos:

1.º Se dió lectura al acta de la anterior que fué aprobada, menos en lo que se refiere a doña Belarmina Alvarez, maestra que fué de Villaseca de Lacedana; examinado el reglamento resultó no había transcurrido el tiempo que en el mismo se señala, y que satisfizo las cuotas que adeudaba a la sociedad; por lo cual se acordó abonar a los herederos el socorro.

2.º Se dió lectura de los acuerdos tomados por los compañeros de Abarracín, los cuales están bien inspirados y en un todo conformes con los compañeros de Murias de Paredes; pero en cuanto al día de haberse acordó no descontarlo, puesto que cada Asociación parcial tiene el deber de practicar las mismas gestiones, valiéndose para ello de sus representantes en Cortes, Comisiones encargadas de gestionar nuestras tan justas y legítimas aspiraciones cerca del señor presidente del Consejo de ministros, ministro del ramo y director general.

3.º Esta Asociación cuenta para todos sus fines con la representación genuina de la Asociación nacional, y espera que ésta continúe cada día con



OBRAS

de

D. Manuel Alvarez Santullano

Profesor Normal de Instrucción primaria en Oviedo

Nociones de Historia Sagrada y Religión

DISTRIBUIDAS EN PROGRAMAS

El haberse impreso ya trece veces esta obrita, es la prueba más elocuente de la aceptación que ha tenido entre los señores maestros. Está aprobada por el real orden para texto de Lectura e Historia Sagrada en las escuelas de primera enseñanza. Se vende en las principales librerías de León y Oviedo y en casa del autor 0'50 pesetas ejemplar en rústica y 0'35 en cartón.

Gramática Castellana para niños y adultos

También este librito ha merecido favorable acogida del Profesorado, habiéndose impreso ya la novena edición, notablemente mejorada.

Precio: 3 pesetas docena

Nociones de Aritmética

(Segunda edición)

Colección de problemas descriptivos relacionados con la Historia de España la Geografía, la Industria y Comercio, la Estadística y otros

× × × varios conocimientos útiles por × × ×

Doña Adela Villa Beltran

MAESTRA DE HOSPITAL DE ORBIGO

Esta obrita aprobada para texto en las escuelas, se vende a peseta el ejemplar y a siete pesetas docena en las librerías de los señores don Maximino Minón; don Porfirio López, de Astorga; don Nicanor Rodríguez, de Boñar, y en casa de la autora.

El Distrito Universitario

SEMANARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

Precios de suscripción

Un año 6 pesetas y 3 un semestre.—Pago adelantado

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION

EN LEÓN: Cid--Escuelas.

EN OVIEDO: Quintana, 17, 2.º izqda.

IMPRENTA

DE

Roman Luera Pinio

Bayón, número 8.—LEON

En esta casa, dedicada con especialidad al ramo de 1.ª enseñanza, hallarán los señores Maestros completo surtido de toda clase de libros y efectos para escuelas.

Gran colección de festones y festoneadores.
Extensa y variada colección de papeles para decorar habitaciones